

en camino

Medicamentos

GUÍA PARA SABER ADMINISTRARSELOS A LOS NIÑOS



Dar un medicamento a un niño enfermo es un ejercicio serio de responsabilidad. Sin embargo, muchos padres y cuidadores, la mayoría novatos pero también algunos experimentados, desconocen o presentan dudas e incertidumbres sobre como administrar de forma apropiada los medicamentos, especialmente a los bebés y niños pequeños. Este artículo pretende explicar la mejor manera de hacerlo.

Dr. Gonzalo Oliván Gonzalvo
 Director del "Centro de Pediatría Dr. Oliván"
 Zaragoza
<http://www.visualcom.es/olivan-pediatra>

Cuando el pediatra le receta un medicamento a su hijo antes de salir de la consulta, le deben haber quedado claro los siguientes aspectos: de qué tipo de medicamento se trata; cuál es su nombre farmacológico y comercial; por qué es necesario y para qué sirve; la dosis, frecuencia y horario de administración; cómo manipularlo y la forma de administrarlo; el tiempo que debe tomarlo; el tiempo a partir del cual se notan los efectos; las interacciones con otros medicamentos que ya toma el niño; los efectos secundarios o adversos y lo que

se debe hacer si aparecen; qué hacer si se olvida alguna dosis; si debe mantener el tratamiento a pesar de que el niño se sienta mejor, y cómo guardarlo o conservarlo.

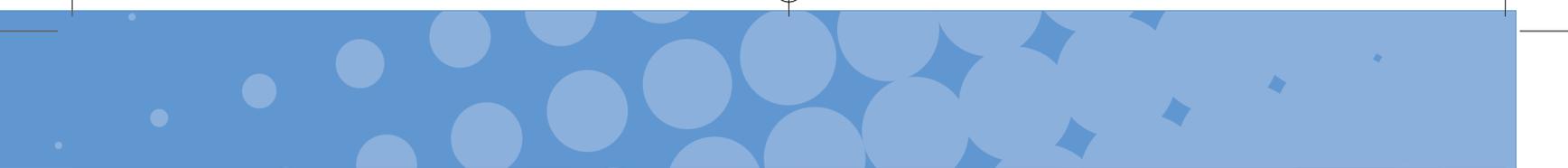
Cuando compre la medicina, debe asegurarse que en la oficina de farmacia le suministran el medicamento que le han recetado y que se corresponde con el tipo de presentación y con el tamaño que le han prescrito.

Una vez en casa, siempre debe leer el prospecto del medicamento y seguir sus instrucciones. Si éstas difieren de las que le ha recomendado su pediatra,

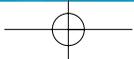
antes de administrarlo, debe comunicarle a éste sus dudas.

ADMINISTRACIÓN Y PRESENTACIÓN

Un medicamento es cualquier sustancia o agente medicinal y sus asociaciones o combinaciones destinada a prevenir, diagnosticar, aliviar o curar enfermedades. Para ejercer su efecto beneficioso para la salud, un medicamento debe traspasar alguna de las barreras que ofrece el organismo (piel o mucosas) para ser absorbido por el torrente circulatorio, que posteriormente lo transportará al sitio donde se desea que actúe.



Un medicamento es cualquier sustancia o agente medicinal y sus asociaciones o combinaciones destinada a prevenir, diagnosticar, aliviar o curar enfermedades





medicamentos

Existen diferentes vías de administración y tipos de presentación farmacéutica de los medicamentos, cada uno de ellos con sus ventajas y desventajas. Solo el médico está capacitado para escoger la vía y presentación más adecuadas, lo que dependerá de las características y severidad de la enfermedad y/o de los síntomas, de las características del niño (edad, peso, tolerancia, estado neurológico, etc.) y del órgano o sistema donde se desea el efecto.

No seguir las indicaciones del pediatra en este aspecto, administrando un medicamento por la vía incorrecta o con una presentación inadecuada, puede suponer el no obtener los efectos beneficiosos esperados, exponer al niño a posibles reacciones negativas y

poner en peligro su salud y quizás hasta su vida.

LA DOSIS

La primera regla de seguridad para cualquier medicamento es suministrar la dosis correcta en el intervalo de tiempo preciso, siguiendo estrictamente las indicaciones del pediatra. Por ello, es necesario medir la cantidad de medicamento de forma rigurosa para que el niño no reciba una dosis insuficiente, con lo que probablemente empeorará su enfermedad o por el contrario, no reciba una sobredosis con lo que sufriría efectos colaterales causados por el medicamento o incluso síntomas de intoxicación.

Las medicinas en presentación líquida para su administración por vía

oral son las que con mayor frecuencia se prescriben a los niños. Estas pueden dosificarse mediante utensilios medidores, tales como jeringas, cuentagotas, cucharillas medidoras cilíndricas o vasitos medidores. La utilización de cucharas y cucharillas de cocina no es recomendable, ya que su tamaño varía en cada hogar.

Las jeringas permiten una medición exacta del medicamento y son recomendables en aquellos niños que no pueden tomar o rechazan su medicina. Además, permiten almacenar una dosis medida previamente para que la persona que cuida al niño se la suministre cuando los padres no se encuentren en el hogar. Cuando use la jeringa, asegúrese de lavarla inmediatamente



Vías de administración y tipos de presentación de los medicamentos: ventajas y desventajas

| VÍA DE ADMINISTRACIÓN | TIPOS DE PRESENTACIÓN FARMACEÚTICA | VENTAJAS | DESVENTAJAS |
|-----------------------|---|---|---|
| ORAL | Soluciones, suspensiones, jarabes Soluciones extemporáneas Gotas, ampollas, bebibles Comprimidos, grageas, cápsulas Sobres, polvos, granulados, tabletas Comprimidos efervescentes | Fácil, cómoda, segura, económica Permite dosis pequeñas Sabor habitualmente agradable o dulce | Irritación gastrointestinal (ardor, dolor, náuseas, vómitos, diarrea) Sufre alteraciones por los ácidos gástricos y el metabolismo hepático La ingestión simultánea de alimentos retarda o disminuye su absorción |
| SUBLINGUAL | Ampollas Comprimidos | Rápida absorción No se altera por los ácidos gástricos ni por el metabolismo hepático | Algunos tienen mal sabor o son irritantes de la mucosa oral |
| RECTAL | Supositorios Enemas Microenemas | Práctico cuando hay vómitos o alteración de la consciencia No sufre alteraciones | Absorción irregular e incompleta Irritación de la mucosa del recto Incomodidad |
| PARENTERAL | Inyectables Intravenoso Intramuscular Subcutáneo | Permite dosis más elevadas Llega más rápido a la sangre Práctico cuando hay problemas de consciencia y/o deglución Efectos más rápidos | Aumenta el peligro de efectos adversos Requiere un profesional sanitario que lo administre Requiere esterilidad Más costoso económicamente |
| TÓPICA PIEL | Pastas, pomadas, cremas, ungüentos Espumas, emulsiones, lociones Champús, polvos, parches | Comodidad | Absorción mínima |
| TÓPICA MUCOSAS | Colirios, pomadas Gotas, nebulizaciones Soluciones, óvulos | Absorción rápida Efecto único local | Irritación local Incomodidad |
| PULMONAR | Aerosol, polvo seco (para inhalación) Solución (para nebulización) | Absorción casi instantánea Actúa directamente sobre el órgano afectado (bronquios) Dosificación exacta | No se puede regular la dosis que realmente llega al bronquio Incomodidad Irritación de las vías respiratorias Requiere aparataje (inhaladores, cámaras, nebulizadores) |

te después de cada dosis de medicina, separando las dos partes de la jeringa, enjuagando las dos piezas con agua y dejándolas secar.

Los cuentagotas son seguros y de fácil utilización en lactantes pequeños. El medicamento se deberá suministrar rápidamente, para que no se derrame.

Las cucharillas medidoras cilíndricas son convenientes para aquellos niños que ya pueden beber de un vaso, pero que derraman gran parte del líquido. Estas cucharillas se parecen a tubos de ensayo con una cucharilla en la punta y una escala numérica a los lados. Los niños pequeños pueden sostenerla en sus manos y cabe fácilmente en sus bocas.

Los vasitos medidores son apropiados para niños que ya pueden beber de un vaso sin derramar los líquidos. Las escalas numéricas de éstos instrumentos con frecuencia son pequeñas y difíciles de leer. Asegúrese de utilizarlas cuidadosamente.

RESPECTAR INTERVALOS

El efecto de cualquier medicamento, independientemente de la vía por la que se suministre, tiene cierta duración que depende de su metabolismo y excreción y que determina el intervalo entre cada dosis. Este intervalo entre dosis deberá ser respetado con exactitud, según la prescripción del pediatra, para lograr el resultado esperado sin exponerse a efectos indeseables.

Por ejemplo, los antibióticos actúan durante las primeras 6, 8, 12 y hasta 24 horas después de su administración, eliminando gran cantidad de los microbios que causan una infección. Si

Manipulación y forma de administración de los medicamentos

| VIA DE ADMINISTRACIÓN | MANIPULACIÓN Y FORMA DE ADMINISTRACIÓN |
|-----------------------|--|
| ORAL | Para los medicamentos líquidos utilice el sistema dosificador adecuado a la edad del niño. En el caso de las suspensiones, agitarlas bien antes de usar. Las soluciones extemporáneas hay que reconstituirlas con agua hasta el enrase del envase; observar el tiempo y modo de conservación una vez reconstitu da; agitar siempre antes de usar. Los sobres, polvos y granulados, una vez diluidos con agua, se deben ingerir inmediatamente. En el caso de tabletas masticables, asegúrese de que la masticación es completa antes de su deglución. En el caso de cápsulas/comprimidos tragables, asegúrese que lo tome con suficiente líquido para evitar atragantamiento. |
| SUBLINGUAL | Mantener el tiempo necesario el medicamento bajo la lengua, sin masticarlo o deglutirlo antes de tiempo. |
| RECTAL | Los supositorios hay que conservarlos en un sitio fresco o en el frigorífico. Si se expulsa al poco rato, hay que poner otro. |
| PARENTERAL | Los inyectables requieren esterilidad. |
| T PICA PIEL | Una vez aplicado, consultar antes de poner un vendaje sobre la piel o exponerse al sol. |
| T PICA MUCOSAS | Los colirios y pomadas oftálmicas, éticas y nasales se deben manipular con precaución para que no se contaminen; una vez abiertos, son efectivos durante 1 mes. Las gotas éticas no deben estar frías en el momento de ser administradas; tirar de la oreja hacia fuera para que el líquido entre mejor. |
| PULMONAR | En el tratamiento con inhaladores (sin cámara), sincronizar la pulsación y la inhalación. Limpiar los inhaladores, cámaras y nebulizadores según se indique en el folleto de uso. Aclarar la boca con agua después del tratamiento. |

no se administra la siguiente dosis, los microbios que no habían sido eliminados se multiplicarán, produciendo una mayor masa de gérmenes con lo que la infección no terminar  de curarse. A la

inversa, si el intervalo entre las dosis se acorta, el efecto beneficioso del medicamento puede resultar superior pero también lo serán los efectos adversos que puede ocasionar.

Frecuentemente el pediatra prescribe la toma o aplicación de un medicamento "dos, tres o cuatro veces al día", sin precisar un intervalo horario exacto. Esto se refiere a que no es imprescindible respetar un horario determinado debido a que el medicamento no ejerce una acción curativa de importancia vital o que su uso depende de la presencia o no de síntomas clínicos. En estos casos, se deja escoger la hora para la primera aplicación o inicio del tratamiento a discreción de los padres/cuidadores o cuando aparece el



Los tratamientos prescritos deberán cumplirse siempre al pie de la letra, respetando rigurosamente los intervalos entre cada dosis del medicamento y la duración total del tratamiento.



► síntoma, ya que de esto dependerá la hora de las dosis siguientes.

Se ha comprobado que hasta un tercio de las indicaciones médicas, aún siendo comprendidas no se cumplen completamente. Este incumplimiento terapéutico puede producir efectos adversos, recaídas, no obtener la eliminación completa de la enfermedad y comprometer la futura efectividad del medicamento.

Por todo ello, los tratamientos prescritos deberán cumplirse siempre al pie de la letra, respetando rigurosamente los intervalos entre cada dosis del medicamento y la duración total del tratamiento.

AUTOMEDICACIÓN, NO

Este es un problema muy extendido en nuestro país e íntimamente relacionado con los niveles socioculturales y económicos de la población. El temor o la dificultad de asistir a la consulta pediátrica, la ingenuidad, inexperiencia o simplemente el desconocimiento de algunos padres, pueden conducirlos a menospreciar la gravedad o posibles complicaciones de cualquier enfermedad en su hijo. Los padres recurren muchas veces al farmacéutico para que aconseje medicamentos sin contar con los necesarios conocimientos médicos.

La frecuente utilización de medicamentos para combatir síntomas, haciendo caso omiso de la causa de los mismos, puede resultar peligrosa y ocasionar una mayor incidencia de efectos colaterales adversos. Por otra



Qué debemos saber y no olvidar

- El pediatra es el profesional capacitado para diagnosticar la enfermedad de nuestro hijo y prescribir un tratamiento con medicamentos. Nunca debemos juzgar nosotros la enfermedad de nuestro hijo y la medicación que debe tomar.
- Usar correctamente los medicamentos que nos ha recetado el pediatra es básico para obtener los efectos deseados en nuestro hijo. Si tenemos alguna duda acerca de la manipulación y administración del medicamento, pregunte a su médico o farmacéutico.
- No por darle a nuestro hijo más cantidad de medicamento se va a curar antes.
- Los horarios de las tomas se deben cumplir con la máxima exactitud, pero existe un margen de flexibilidad (2-3 horas) para pequeños olvidos. Si nos olvidamos de una toma, no debemos darle doble cantidad en la siguiente.
- En el caso de que el niño vomite inmediatamente después de haberle dado el medicamento (menos de ½ hora), se puede repetir la toma.
- Debemos cumplir todo el tratamiento que nos indicó el pediatra. No debemos suspenderlo aunque notemos una mejoría en nuestro hijo.
- La mayoría de las medicinas deben hacer que el niño se sienta mejor entre el segundo y tercer día. Si su hijo no ha mejorado para el tercer día, llame a su pediatra.
- Si a su hijo le salen ronchas o manchas en la piel después de tomar un medicamento, llame a su pediatra inmediatamente.
- Guarde los medicamentos en un sitio fresco y seco y siempre fuera del alcance y de la vista de los niños.
- Nunca le dé a su hijo medicinas de otras personas, ni aunque sea de otro de sus hijos que ha tenido la misma enfermedad.
- Nunca use medicinas que le hayan sobrado de alguna otra enfermedad anterior. Las medicinas cuando están "pasadas o viejas", pueden perder efectividad o resultar tóxicas.
- No tire a la basura los medicamentos caducados o que ya no vaya a utilizar. Llévelos a su farmacéutico; él sabrá como destruirlos o reutilizarlos para los países más necesitados.

parte, los tratamientos inadecuados suministrados de manera incorrecta, pueden producir tolerancia y resistencia a los medicamentos, lo que significa que cuando se requiera utilizarlos nuevamente fallarán. Además, se pueden producir mayores sufrimientos, re-

caídas, complicaciones, secuelas y hasta la muerte.

Los niños son más sensibles que los adultos a muchas sustancias químicas. Por ejemplo, el alcohol (etanol), es un ingrediente común de algunos medicamentos en presentación líquida y puede ocasionar enrojecimiento, taquicardia, náusea, vómitos, arritmias cardíacas, colapso cardiovascular, depresión respiratoria y convulsiones. Los antihistamínicos, ingredientes comunes en algunos medicamentos antigripales, pueden ocasionar irritabilidad o somnolencia excesivas. Medicamentos que parecen inofensivos, como la aspirina, pueden incluso causar la muerte, cuando se utilizan para disminuir la temperatura de un niño con gripe o varicela.

Por todo ello, no se debería administrar ningún medicamento a un niño sin prescripción médica.

La primera regla de seguridad para cualquier medicamento es suministrar la dosis correcta en el intervalo de tiempo preciso, siguiendo estrictamente las indicaciones del pediatra

